



La pequeñez de la derecha

Dolores Padierna

Vicecoordinadora del Grupo Parlamentario de Morena en la Cámara de Diputados

@Dolores_PL



En momentos de amenazas externas que ponen en riesgo al país entero, la derecha mexicana exhibe su pequeñez al hacer eco de las amenazas de intervención militar directa en nuestro territorio.

No hay ingenuidad en las posturas de diversos voceros de la derecha, algunos con importantes cargos públicos, que celebran la violación a la soberanía de una nación hermana y ven en la ruptura del orden jurídico internacional con la misma capacidad de análisis con la que asisten a una serie de Netflix.

Hay un cálculo frío, aunque tremendamente equivocado. Su apuesta es que una intervención militar en nuestro territorio favorecería la narrativa del desastre que han pretendido instalar desde hace tiempo. Creen, con torpeza digna del Nobel, que un ataque a México sería bueno para ellos, para su opción política, para obtener la victoria que las urnas les han negado.

El gobierno de Estados Unidos no sólo ha violado la soberanía de Venezuela. También ha confirmado que las reglas que regían las relaciones internacionales no valen nada. Con todas sus letras, han dicho que lo único válido es el uso de la fuerza.

Con el uso de la fuerza pretenden imponer su visión del mundo, lo que para América Latina tiene graves implicaciones.

La enorme asimetría y la supremacía militar que aún tiene el imperio pone punto final a la idea de un mercado que todo lo regula, para dar paso a un Estado que protege empresas mediante la imposición de aranceles, obligar a abrir o cerrar mercados y lleva a cabo un sinnúmero de chantajes para obtener beneficios.

El presidente Donald Trump ha repetido sus amenazas de una intervención militar bajo el pretexto de combatir al crimen organizado. Lo ha hecho pese a que otros integrantes de su gobierno han reconocido la eficaz colaboración de México en el combate a organizaciones delictivas transnacionales.

Fieles a su tradición entreguista, voceros de la derecha mexicana aplauden las amenazas, sea de manera abierta o velada, porque suponen que así podrán avanzar en contra de la transformación del país en marcha desde 2018.

Estados Unidos ha dejado claro que su intención al atacar Venezuela es hacerse de sus importantes recursos petroleros.

El combate al narcotráfico no era sino un pretexto alimentado con mentiras, según consta en la acusación del Departamento de Justicia.

La gran mayoría del pueblo mexicano rechaza que un vecino, por poderoso que sea, decida sobre nuestro destino. Siete de cada diez mexicanas y mexicanos respaldan la firmeza y serenidad con las cuales la presidenta Claudia Sheinbaum ha enfrentado el riesgoso escenario de las amenazas.

Mientras las mayorías levantan la voz por la patria, la oposición se empeña en exhibir sus señas de identidad: entreguismo y servilismo surgidos de mentes colonizadas para las cuales Estados Unidos es una democracia ejemplar.

Tenemos una oposición *Disneyland* que vive en la fantasía de volver al poder gracias a la ayuda extranjera, una oposición ciega que no se percata de que, para el imperio, los primeros desechables son los aliados.

Una oposición *Disneyland* a la que tiene sin cuidado que el presidente del vecino del norte lance un ataque en el exterior sin autorización del Congreso; que pase por encima de todas las leyes existentes, incluyendo las de su propio país; que las fuerzas antiinmigrantes cometan miles de abusos e incluso asesinen ciudadanos estadounidenses.

Una oposición lacaya que honra a sus ancestros, aquellos que fueron a ofrecer a un extranjero la corona del "imperio" mexicano y que aplaude amenazas que, de cumplirse, dañarían a personas inocentes y mancillarían nuestra integridad territorial.

El pueblo de México, por fortuna, tiene claro quiénes son los defensores del país y quiénes están dispuestos a entregarlo en pedazos, como lo hicieron durante décadas con sus políticas

PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
EL FINANCIERO	30	14/01/2026	OPINIÓN



**CÁMARA DE
DIPUTADOS**
LXVI LEGISLATURA
SOBERANÍA Y JUSTICIA SOCIAL

entreguistas.

México no es colonia ni protectorado de nadie. México es un Estado libre, soberano e independiente, y así lo ha sido gracias a generaciones de hombres y mujeres que defendieron esta tierra con dignidad. Y lo seguirá siendo pese a los afanes de los vendepatrias.